

Presentación

Este libro no hubiera sido posible sin el apoyo de valiosas personas que se encuentran en diversos rincones del mundo: Angélica Cuéllar Vázquez, María de Lourdes Sierra Kobeh, Jaime Isla Lope, Lorena Umaña Reyes y Erika Aguilar Silva, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; Ana Planet, Waleed Saleh, Bernabé López, Ignacio Álvarez-Ossorio y Luz Gómez García, en la Universidad Autónoma de Madrid; Hamid Dabashi, en la Universidad de Columbia; Peyman Vahabzadeh, en la Universidad de Victoria; Ilan Pappé, en la Universidad de Exeter; Miguel Hernando de Larramendi, en la Universidad de Castilla La Mancha; Laura Feliu, en la Universidad Autónoma de Barcelona; Elizabeth Suzanne Kasab, en el Instituto de Estudios Superiores de Doha; y por supuesto, Luis Mesa Delmonte (D.E.P.), en El Colegio de México, y Luciano Zaccara, en la Universidad de Qatar. A todas estas personas debo sumar los esfuerzos de instituciones como mi querida Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (y al equipo que conforma su Departamento de Publicaciones), la Fundación Carolina, el Grupo Coimbra y el Programa Universitario de Asia y África de la UNAM. Asimismo, a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, que en diversas coyunturas durante el periodo que comprende los años 2011 y 2019 apoyaron los esfuerzos de esta investigación como tesis doctoral en primera instancia y posteriormente como una obra de autor pionera en Hispanoamérica que, al tiempo de escribir estas líneas, es única en su tipo al estar escrita en lengua española.

Aunado con lo anterior, debo agradecer el apoyo de Ervand Abrahamian, Trita Parsi, Masoud Banisadr y Abol Hasan Bani Sadr, por las

valiosas entrevistas que me concedieron durante mis estancias en Nueva York, Washington, Londres y París, así como a las múltiples personas que no puedo mencionar pero que en las calles de Teherán, Shiraz e Isfahán, me hablaron de sus experiencias en el espacio público iraní de los años setenta.

Finalmente, y muy importante, es necesario agradecer a mi familia, amigos y estudiantes de licenciatura y posgrado, particularmente a Marlene Hernández Morán, Valeria Rendón Pérez, Gerardo Mateos Zapata, Vianey Rodríguez, Carlos Mendoza, Andrea Tovar y Maritza Espejel, quienes en conjunto con decenas de compañeros interesados en la región del Oriente Medio son los interlocutores prioritarios para el logro de un diálogo verdadero y una ciencia ética y responsable tan necesaria en nuestro país.

MOISÉS GARDUÑO GARCÍA

Ciudad de México, 16 de noviembre, 2019